

REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
AÑO III • NUMERO 30 • JUNIO 1944 • MADRID

POR LAS SUFRIDAS AMAS DE CASA

Por MARICHU DE LA MORA

SUMARIO

Por las sufridas amas de casa,
por *Marichu de la Mora*.

Ciudad Universitaria de Aragón. Colegio Mayor. Arquitectos: *Regino Borobio* y *José Beltrán*.

Hospital general en la Ciudad Universitaria de Aragón. Arquitectos: *Teodoro Ríos*, *Regino Borobio* y *José Beltrán*.

Proyecto de Colegio Universitario "Caldenal Xavierre". Arquitecto: *Lorenzo Monclús*.

Proyecto de fábricas "G.I.E.S.A.", en Zaragoza. Arquitectos: *Miguel Angel Navarro Pérez* y *José Luis Navarro Anguela*.

Decoración.

Bibliografía y noticiario.

En las páginas de nuestra Revista aparece hoy la firma de Marichu de la Mora, bien conocida en las letras femeninas españolas y cuyos artículos en las secciones "De la Mujer" de "Fotos" y "Arriba" han sido muy celebrados, así como la ágil labor periodística que desempeña desde la dirección de la revista "Y".

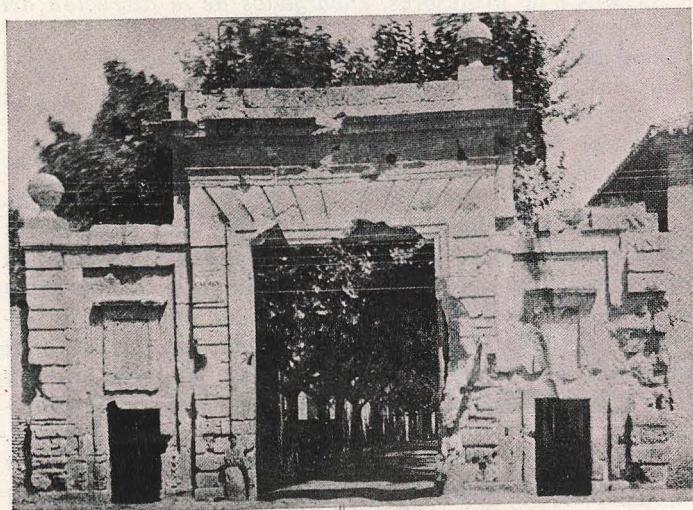
Marichu de la Mora, en nombre de muchas mujeres... dirige una dura invectiva a nuestros arquitectos. Cortesía obliga y es necesario escuchar con gesto amable estos reproches. Y tratar de atenderlos, pues ya sabemos hasta qué punto puede contrariarse una petición que se hace en nombre de esa entidad exigente que es la mujer del hogar...

En ese duelo permanente que hay entablado entre los arquitectos y las amas de casa, la verdad es que los primeros llevan siempre la mejor parte. Lo malo del caso es que las sufridas amas de casa no pueden vivir —nunca mejor dicho— sin los arquitectos, y éstos aprovechan hasta el límite sus ventajas. Lo cual no deja de ser una crueldad, además de un dolor. Si las mujeres hiciéramos algunas leyes —y viendo cómo anda el mundo sería difícil empeorar las masculinas—, una de las más esenciales sería prohibir a ningún arquitecto el hacer una casa de vecinos si él no fuera hombre casado y tuviera, al menos, un promedio de siete a diez hijos. ¡Ah!, y que tuviera que entendérselas directamente con la lavandera y la cocinera. Entonces veríamos si afinaban o no. Por supuesto, que si alguno de estos señores lee estas líneas, levantará los hombros con supremo desdén y dirá: "Las mujeres, como siempre, de las casas sólo consideran las cocinas". Lo que si resulta algo exagerado, tampoco lo interpretamos como ningún desdor.

Pero veamos cómo consideran las casas los arquitectos. Parece ser, por lo que se oye, que a uno de ellos, bastante importante —creemos recordar que suizo— se le ocurrió decir un buen día que "la casa era la máquina de vivir". La frasecita hizo fortuna y desgraciadas a generaciones enteras de mujeres de todos los países. Porque ya se sabe una máquina lo que es y lo que puede dar de sí. Ni personalidad, ni inspiración, ni esas sorpresas que son la sal de la vida. Sin hablar de que cuando algo con espíritu falla, puede tenerse, además de la esperanza de un arreglo, mil compensaciones; pero cuando una máquina falla no hay más que echarse a llorar. No es que nosotras, amas de casa, no nos hagamos cargo de las dificultades (solar, orientación, presupuesto, etc., etc.) que tiene el hacer una casa. Ya hemos empezado por decir que sin los señores arquitectos no podemos vivir; pero nos atrevemos a insinuar que si en vez de este concepto de "máquina" cada casa fuera para ellos algo más caliente, más personal —¿nos atreveremos a decirlo?—, más humano; si en vez de sólo ver anteproyectos, proyectos, piedras, ladrillos, líneas y números vieran también, al estudiar una casa, a hombres, mujeres, niños, amigos y visitas; si se imaginaran por un momento cómo va a ser la vida de los seres que han de habitarla, sus costumbres, sus preocupaciones, sus penas y sus alegrías, ¿no redundaría todo ello en provecho del ama de casa?

¿Y es pedir tanto? Al médico que al reducir una fractura no se preocupa de que su paciente no haya de quedar cojo para el resto de su vida, se le juzgará duramente; al abogado que por un mal consejo enreda a su cliente en inútiles y dispendiosos pleitos se le abandonará como a un fracasado; pero la casa que por ineptitud o desidia está llena de defectos seguirá en pie, amargando a todos sus habitantes.

Cuando, a veces, nos acomete el escrúpulo de que con nuestra chata visión de amas de casa no nos componemos con lo que tiene de más alta la misión del arquitecto, nos acordamos siempre de que a Villanueva, de vuelta de Italia, se le encomendó como trabajo el de unos gallineros, sin que al parecer a él le chocara el tener que ocuparse de la habitación y comodidad de estas aves; lo que no le impidió volcar su cariño, su atención y —¿por qué no decirlo?— su genio en la maravillosa Casita del Príncipe. Recuerdo éste que tranquiliza nuestras conciencias. Cuando estábamos en el colegio, se nos decía que si algo valía la pena de ha-



(Continúa en la página 237)

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"Ensayo sobre las directrices arquitectónicas de un Estilo Imperial", por Diego de Reina.—Ediciones "Verdad".

Un libro bien planeado; es decir, enfocado el tema con acierto hacia el fin que representa una rotunda concepción de lo que debe ser un estilo arquitectónico.

Diego de Reina es un arquitecto con la plenitud espiritual de una vocación y de un temperamento. El libro, desde un principio, marcha seguro hacia un anhelo de altas concepciones. La Arquitectura es la expresión artística que más define el latido de un pueblo, y el autor de esta obra considera el Estilo Imperial como el más alto exponente del destino universal de una nación. Así, pues, dice en uno de sus párrafos: "Por prescindir de las facetas accidentales, hace la Historia resaltar en el Imperio Egipcio su carácter de personalidad teocrática y militar; en el conglomerado Asirio-Persa, su fundamental personalísimo guerrero; en la Grecia clásica destaca su espíritu artístico-filosófico con deajes y ribetes comerciales; al Imperio Romano le acentúa su base guerrero-legislativa, y ya en la Era Cristiana, muestra en el Imperio Español un alto ideal, guerrero y católico; en el Francés el personalísimo demagógico, y en el Inglés un carácter ambiguo y comercial". Diego de Reina hace resaltar a través de sus páginas todas las características más salientes de los estilos, haciendo observar la diferencia en aquellos donde la arquitectura domina a la ornamentación y los que borran la arquitectura con la floritura de sus motivos decorativos; tales pueden servir de ejemplo los estilos Clásico y Barroco.

Después de definir el Sr. de Reina los mayores o menores aciertos de la arquitectura imperial en Alemania e Italia, pasa a definir las virtudes ejemplares del Imperio Español, cuando daba la pauta al mundo desde el trono magnífico de Carlos V.

Un estilo lleno de grandeza, servido por los más nobles materiales, compone el verdadero sentido imperial de la Arquitectura, y por eso el autor de este libro termina por decir que el nuevo Estado Español, para plasmar una Arquitectura a tono con su política, debe ante todo guiarse por un estilo, que, como dice el libro, "... ha de ser rotundo en la expresión de su ideario, bello en su forma, severo en sus líneas, tranquilo en sus masas, moderno en su concepción, actual en su técnica, universal en su acierto, humano en su escala y noble en sus materiales. Hemos de hacerlo sobrio sin monotonía, robusto sin pesadez, movido sin dinamismo y bello sin amaneramiento".

No puede expresarse más acertadamente la ruta a seguir en la forma plástica que define la nueva España Imperial a través de su concepción arquitectónica.

"II Congreso de la Federación de Urbanismo y de la Vivienda". Barcelona, 1942.

Este libro, editado en 1944, en Madrid por la Federación de Urbá-nismo y de la Vivienda, es un completo documento de las ideas sobre Urbanismo y funcionamiento de las Agrupaciones locales, que se estudian técnicamente en el Instituto de Estudios de Administración Local y en las Escuelas Superiores de Arquitectura, donde se exponen en discursos y discusiones todos los temas más palpitantes en la reconstrucción actual de la Nación; indicando que para tomar parte en dichas asambleas será necesario haber presentado un trabajo escrito o inscribirse como orador en la Mesa antes de la apertura de cada sesión.

A modo de introducción se publica un programa de todos los actos celebrados, en una sucesión correlativa de los días y de las diferentes actuaciones.

Los temas expuestos a través de las páginas del volumen alcanzan el más amplio campo en problemas de gran envergadura urbanística, y constituyen una serie de capítulos muy interesantes.

El tema I es sobre "Las comarcas y las agrupaciones industriales", "Ordenación industrial de ciudades", "Núcleos y zonas industriales", etcétera; asunto tratado por Adelardo Martínez de Lamadrid. "El cinturón verde de las ciudades", por Enrique Pecourt Botés y Luis Costa Serrano. "El Urbanismo y los monumentos históricos", por Jerónimo Martorell, etc., etc.

El tema II está dedicado a la vivienda modesta y el tema III es sobre el problema de los cementerios.

Finaliza el libro con una exposición de "Actas de las Sesiones",

debates sobre los tres temas expuestos y relación de visitas y excursiones. El colofón del libro es una relación de los señores congresistas.

En resumen, un libro práctico, útil e indispensable, ya que persigue el fin más laudable y patriótico, el de exponer por medio de proyectos y planes las mejoras indispensables para la nueva construcción de la Patria.

REVISTAS

"Country Life".

En su número del 14 de abril de 1944, esta revista semanal inglesa publica un curioso y variado índice, con temas más o menos relacionados con los problemas de la Arquitectura y de la decoración en general. Entre otros artículos, pueden destacarse como más afines a dichas actividades los siguientes:

"Una granja con un pasado glorioso", por Norman Wymer. Preciosas ilustraciones acompañan al texto.

"Preguntas de coleccionistas".

"Palacio Richmond Surrey - 1", por Christopher Hussey. Toda la bella magnificencia de esta residencia, en interiores, decoración, parques, avenidas y paseos, y en general por su propia arquitectura, puede apreciarse a través de las fotografías espléndidas que acompañan al texto.

"Cuadernos de Arquitectura".

Esta reciente publicación, que edita el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, en su número primero, en un breve prefacio a manera de prólogo, saluda al público, sin más preámbulos que su propósito de engrandecer España y esperar una acogida cordial. Un retrato del Generalísimo sirve de punto de partida, como símbolo augusto de la reconstrucción de la Patria. A continuación se exponen temas tan interesantes como los siguientes:

"Arquitectura de las tres primeras décadas del siglo XX", por J.-F. Ráfols, arquitecto.

"Arquitectura de la Barcelona vieja", por Buenaventura Bassegoda, arquitecto.

"Exposición Nacional de Bellas Artes de Barcelona, 1942".

"Crónica de obras. Templo parroquial de Nuestra Señora del Pilar, en Barcelona". Arquitecto, D. Antonio Fisas Planas.

"Banco Vitalicio de España en Barcelona". Arquitecto, D. Luis Bonet-Gari.

"Bibliografía: Dos libros del arquitecto J.-F. Ráfols".

Y actividades culturales del Colegio: Sección Academia.

La publicación, magnífica de formato y calidad, incluye entre el texto un considerable número de fotografías y planos de la más perfecta impresión.

"Alfa".—"Revista de las Ciencias y de la Técnica". Editada por la Vicepresidencia Nacional de Formación Profesional del S. E. U.

Cordial acogida merece esta espléndida revista en la publicación de su primer número, del mes de mayo del año actual. Un sumario competente y lleno de temas interesantes constituye un acierto de colaboración. Algunos de estos temas son los siguientes:

"Las investigaciones geofísicas en España", por José García Siñeriz.

"El método estadístico en la investigación científica", por Manuel María de Zulueta.

"Cinematografía en colores", por Victoriano López García.

"Perspectivas de la Aviación", por Luis de Azcárraga.

"Las electrificaciones en la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles", por Ernesto Laporte.

"Unificación de las Redes de Telecomunicación en España.—I. Líneas generales del problema", por Francisco Moñino.

"El abuso de exámenes y libros de texto", por Vicente Machimbarrena.

"Planeamiento de Aeropuertos marítimos", por Francisco Noreña.

Compleman la revista una serie de noticias sobre crítica de libros, actividades técnicas y científicas, problemas, sumarios de revistas y ficheros de revistas.

Las páginas llevan intercaladas algunas ilustraciones, que sirven de complemento al asunto científico a tratar.

Una publicación que augura un éxito en lo sucesivo.

POR LAS SUFRIDAS AMAS DE CASA

(Viene de la página 203)

cerse, valía la pena de hacerse perfectamente, por despreciable que nos pareciera. No sabemos si es que en la Escuela de Arquitectura no utilizan estas máximas o es que luego a estos señores, con unas cosas y otras, se les van olvidando: el resultado se reduce a que todo lo que es "tono menor" en una casa (cocinas, lavaderos, armarios, etc., etc.) aparenta estar hecho con la sola preocu-

pación de demostrar al público que su cuidado o estudio hubiera sido denigrante para el arquitecto. Claro que las amas de casa pocas veces caemos en la tentación de suponer estas atenciones por parte de ellos. Lo cual, después de todo, sólo viene a corroborar que estamos, como dijimos —y cuánto más en estos tiempos de escasez de viviendas— a merced de los arquitectos, y que si ellos no se apiadan de nosotras y no nos conceden el poseer, al menos, un poquito de razón, estamos perdidas.

¿No tendrán ustedes un poco de compasión, señores arquitectos?